

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes.—Fuera de la capital 1 pta. trimestre.—Extranjero 1'50 ptas id.—Paquete de 30 números 1 peseta.

AÑO XI NÚM. 409
Palma de Mallorca 8 de Enero de 1910

La correspondencia para la Redacción diríjase á nombre de Lorenzo Bisbal y para la de Administración al de Agustín Roca.

La constitución del Ayuntamiento

Nos encontramos á 8 de Enero y todavía no ha podido constituirse el Ayuntamiento de Palma, no obstante dictar la ley que debe constituirse el día 1.º del año.

Los conservadores han echado mano de todos los medios de obstrucción á su alcance para dificultar la administración municipal é impedir las tareas concejiles. Ellos, la gente de orden, dejan en desorden los intereses de la población y con su actitud laboran el desorden en la calle, provocando al pueblo con frases insensatas y ya demasiado gastadas y queriendo llevar hasta su fin la «hostilidad implacable», sin duda, para demostrar fidelidad á la consigna dada por su jefe el Sr. Maura.

A nosotros no nos extraña semejante actitud de los conservadores. Acostumbrados á mangonearlo todo y á ponerse la ley por zapatilla cada vez que les ha parecido bien, creían que apesar de todas las leyes de incapacidad contra el elegido concejal Sr. Salas, éste se sentaría en el sillón edilicio sin ninguna dificultad; y, naturalmente, al ver ahora que el tiro les salió por la culata se sienten atacados de nervios y en la rabia del pataleo empuñan el arma de la obstrucción y la ridiculéz, asistiendo unas veces si y otras no á las sesiones, á fin de ganar tiempo para que calga como maná providencial el milagro que les dé la suspirada mayoría.

Esperamos confiadamente que los concejales de las izquierdas conservarán imperturbable serenidad y decidida entereza, como lo han hecho hasta el presente, para echar por tierra los maquiavélicos planes de esa gente que tiene la desfachatez de decir que al Ayuntamiento no se ha de ir á hacer política y ellos en cambio la llevan á la casa comunal del modo más descarado y odioso.

Hasta aquí las izquierdas han sido prudentes y han mostrado entereza en el cumplimiento de las leyes, impidiendo que los conservadores las bastardeasen, cual era su objeto. Más éstos con sus desplantes han ocasionado varias retregas con el pueblo, que gracias á la excesiva prudencia y cultura (así como suena) de los *apaches* no hemos tenido que lamentar más que alguna que otra contusión ó herida leve.

Mediten bien los conservadores el espectáculo que preparan con sus provocaciones, procuren evitar un desbordamiento del pueblo porque el jugar con fuego suele producir quemaduras.

Y para que esto no llegue, en las actuales circunstancias, lo mejor es prudencia, prudencia y prudencia.

¿Qué es la libertad?

La libertad es el principio fundamental de toda sociedad equitativa. Los pueblos que la obtuvieron y disfrutaron sus laudables beneficios fueron grandes, prósperos y justos; mientras que los que vivieron sin ella, arrastraron una existencia mísera y escandalosa. Sin libertad, no puede haber progreso, como sin energía no se reali-

za la actividad. Y para la actividad de los pueblos, es indispensable que gocen de libertad.

Con la libertad se conquista el reinado de la razón y el engrandecimiento de las naciones. La condición del ser humano es altamente libre; y para que la sociedad sea humana debe ser liberal. Todas aquellas ideas que tiendan á la restricción de la libertad, matan la iniciativa y desvirtúan los sentimientos, desnaturalizando el modo de ser de la sociedad. Mantener un estado de cosas como el presente, puramente artificial, cuesta mucho más que seguir con prudencia el curso natural de las cosas y las ideas. Porque toda civilización, cuya moral no descansa sobre las sólidas bases de la lógica, como generalmente repugna, necesita un esfuerzo de titán para que pueda prevalecer. Considerar las actividades que para garantizarla se precisán y las energías que en impugnarla se invierten, y obtendréis como consecuencia, que hemos perdido un esfuerzo y un tiempo hermosos que de haberle empleado en seguir el proceso de los fenómenos sociológicos, otra sería nuestra situación y otras las aspiraciones de momento!

Pretender sea otorgada á quien no está capacitado para sentirla y practicarla, sería como poner en manos de un adolescente el veneno activo que había de alterar su salud primero, exterminándole después. Pero querer existir una civilización racional y práctica, sin que rijan sus destinos las leyes de la evolución, es pretender un absurdo y elevar á los pueblos á la alta cumbre de la inmoralidad, y desde ella precipitarlos á la profunda sima del olvido y la desaparición, ante el común desprecio de los cultos y bien organizados.

La libertad es á los pueblos, lo que la medicina á los enfermos; ha de administrarse por dosis que constituyan verdaderos purificantes para lograr la salud de la paz y el bienestar. Y quien en el orden ético niega la eficacia de la libertad, en el material debe desconfiar de los preceptos de la ciencia médica. Pero de aceptarse, lógicamente se desprende que la libertad no puede menguarse y menos estacionarla, porque ello equivaldría á correr el riesgo de conducir á los pueblos á una muerte cierta y prematura; ó lo que es lo mismo, convertirlos en piéyades de individuos que cual simples autómatas, se moverían y pensarán bajo la ominosa presión de un cuerpo de gobernantes absolutistas y déspotas. ¡Rusia, es el ejemplo de palpitante actualidad!

La libertad en España estuvo á punto de ser avasallada y absorbida por el empuje del elemento reaccionario, que con la ola formidable del agitado mar de sus insensatas aspiraciones, rodó amenazadora, enrojéida por la sangre de las víctimas inmoladas en su necio afán, en su nefasto designio, hasta chocó con un inmovible bloque formado por el pueblo sensato y decidido que la contuvo, lanzando á los aires sucias espumas de un olor insuportable. Un torbellino de miserias y crueldades, pretendió anegar el suelo español, manchando con sus salpicaduras de pantanoso barrizal las páginas de una historia harto desdichada. Pero aún hubo virilidad y entereza suficientes, para que tanta desdicha no fuera aumentada con un acto de cobardía vergonzosa; rea-

pondiendo á los dolorosos latigazos del tirano, con un enérgico grito de protesta.

El imperio de la deficiente libertad que disfrutamos fué impuesto, y destronado de su soberbia el árbitro de la tiranía. Más, como tal libertad no está lo debidamente garantida por las instituciones vigentes, el pueblo sigue laborando hasta llegar á afirmarle sobre cimientos más estables y apotecados.

¿Qué hubiera sido de España si la reacción hubiera triunfado? El colmo del desconcierto. En lo político, guerras enconadas y disolventes; en lo social, abolición absoluta de los derechos individuales, y en lo económico, ruina inminente de la industria y el comercio. La reacción es la fuerza que choca con la potencia del progreso; y como aquella es mucho más débil que esta, indefectiblemente debe ser vencida por el progreso, corolario del ejercicio de la libertad.

M. Vayas

Inauguración de una Cooperativa

Grandioso, de muchísima trascendencia fué el acto realizado con motivo de inaugurarse la *Cooperativa Social Obrera*, el 1.º del corriente en los salones de la Federación Local de Palma.

Allí estaban representados todos los pueblos organizados de la isla, todos los ciudadanos que sienten deseos de regeneración, ansias de libertad, que luchan tanto en el terreno político como en el económico, por la pronta emancipación del proletariado universal.

Por la tribuna desfilaron uno á uno los dignos representantes de Manacor, Marratxi y Lluchmayor, explicándonos con fácil palabra sus peripecias, los atropellos sin fin de que han sido víctimas sus compañeros por parte de los toscos caciques de sus respectivas localidades, los intentos que han realizado éstos con ayuda de sus subordinados para desbaratar los planes y el rumbo en cada uno de los citados pueblos para que la Cooperativa Obrera fracasara y que sus *atrevidos* socios fundadores se mancharan ante sus compañeros con el oprobio de la deshonra y la ignominia.

No por eso, nuestros camaradas desmayaron un solo instante; hora tras hora, día tras día fueron acumulando sus pequeñas cuotas, sus modestos ahorros, comprando en Manacor y en Marratxi un local propio para el funcionamiento de sus nacientes organismos cooperadores, contando al inaugurarse con escaso número de socios, pero aunque pocos eran hombres decididos, llenos de un entusiasmo indescriptible por la cooperación, porque veían en ella satisfecha una de sus primeras necesidades como es la no adulteración de los artículos de consumo, al mismo tiempo que se veían libres de los innumerables intermediarios que vivían á su costa hasta tanto tiempo.

Nosotros — continua diciendo Miguel Tomás de Lluchmayor, — fundamos en nuestro pueblo la Cooperativa Obrera *La Nueva Vida*, y gracias á la constante asiduidad de sus socios la vemos florecer, aumentando de día en día la lista de sus inscriptos, habiendo formado un

fondo de propaganda y teniendo una cantidad bastante elevada como fondo de reserva. (1)

Siguieron á estos compañeros los representantes de Artá y Felanitx uniendo su voz á la de sus camaradas de los demás pueblos y de la capital, surgiendo al paso impresiones del funcionamiento de las demás Cooperativas Obreras de la isla y anunciando con verdadera satisfacción el representante de Felanitx que desde aquel momento era cooperador, que desde aquel mismo instante sentíase con fuerzas suficientes y con la ayuda de los compañeros asociados de su pueblo haría los trabajos necesarios para que pronto fuera un hecho la inauguración de la Cooperativa Social Obrera en Felanitx.

Después de braves y elocuentes palabras de varios compañeros de Palma en pró de la Federación de todas las Cooperativas Obreras de la isla el compañero presidente dió por terminado el acto.

A. R. C.

Palma Enero 1910.

(1) Dicha Cooperativa fué formada por acciones de 50 pesetas, desembolsando el socio al ser admitido una décima parte ó sean 5 pesetas, y las 45 restantes pagaderas en cuotas semanales de 0-10 pesetas.

Los sucesos de Barcelona

La represión

En los artículos precedentes ha quedado plenamente demostrada la alteza de miras y la coherencia con que se condujeron los revolucionarios durante los días que fueron de la capital.

Pudieron apoderarse de enormes riquezas, y no solo no lo hicieron, sino que al presenciar mientras se quemaban los conventos, algún intento de rapiña realizado por la gente maleante la impidieron con gran energía. Al efecto, pueden citarse algunos casos que confirman lo que acabamos de exponer, entre ellos el de un sujeto que habiendo conseguido echar mano á un fajo de billetes del Banco, descubierto el hecho por los revolucionarios, le fueron quitados aquéllos en el acto y echados al fuego.

Pudieron dar muerte á muchos frailes y monjas, y se limitaron á quemar parte de sus establecimientos, no sólo respetando las vidas de todos, sino trasladando los ancianos y rezagados á lugar seguro, hecho no registrado en ninguno de los movimientos populares realizados en el transcurso de la historia. Jamás se ha observado, en las grandes conmociones del pueblo, el respeto y la consideración guardados por los revoltosos á los adversarios de todas clases y condiciones en la revuelta de Julio último. Así lo han reconocido implícitamente las personas imparciales y todas aquellas que no se han movido á impulsos de las bajas pasiones y del feroz deseo de sangrienta venganza.

No obstante, para nada se han tenido en cuenta estas grandes cualidades del pueblo revolucionario barcelonés, y el profundo respeto guardado por el mismo hacia la personalidad humana, considerada como sagrada en el más alto grado que pueda concebirse durante la semana trágica.

A esta corrección correspondieron los elementos reaccionarios, los mismos que durante los sucesos se escondieron cobardemente bajo tierra, dejando quemar iglesias y conventos sin oponer la menor resistencia, pidiendo al Gobierno de Maura la represión feroz, implacable, no ya contra los actores del largo drama, sino contra todo aquello que tuviese tendencias liberales, democráticas y progresivas.

Apenas quedó restablecido el orden material, apenas hubieron llegado los fuertes contingentes de tropas que de toda España fueron enviadas á la capital de Cataluña, la gente lea, los de la *Lliga*, el Comité de Defensa social, toda la burguesía barcelonesa, en una palabra convertida en una piña, se apresuró á clamar venganza contra los revolucionarios.

Y Maura, el soberbio y endiosado mallorquín que alguna vez dijera estar dispuesto á realizar la revolución desde arriba, dió satisfacción cumplida al coro de pillastres de su misma calaña, hasta dejarles satisfechos.

Se concebiría que las personas cogidas con las armas en la mano, levantando barricadas ó incendiando conventos hubiesen sido presos y juzgados con cierto rigor, y que hubiesen sido objeto de persecuciones aquellas sobre las cuales recayesen evidentes sospechas de haber tomado parte directa en los sucesos de la citada semana. Lo que no se explica ni se concibe es que la persecución se realizase casi en masa contra la clase trabajadora, llevando el castillo de Montjuich, la cárcel vieja y la llamada Modelo de hombres y mujeres en número de más de un millar, sin otra causa que la cobarde delación en unos, el afán de hacer méritos en otros, y el general espíritu de venganza que alienta á la burguesía catalana y á sus representantes.

Además fueron clausuradas todas las escuelas racionalistas, los Centros y locales de Sociedades obreras, los casinos políticos republicanos, y suspendidas en su funcionamiento todas aquellas entidades que no llevasen un sello abiertamente reaccionario ó clerical. La ciudad quedó convertida, durante el mando del funesto gobernador Crespo Azorin, en una especie de inmenso convento, sin ley, sin derechos de los ciudadanos, sin ninguna de las condiciones de vida de los pueblos modernos. Ni las persecuciones realizadas á raíz de los atentados del Liceo y de la bomba de la calle de Cambios, mientras se preparaba el sangriento drama de Montjuich, pueden compararse á las efectuadas durante el tiempo que sobrevivió el Gobierno de los funestos Maura y Lacierva después de la sangrienta semana.

En el resto de Cataluña las cárceles se llenaron de trabajadores, en número incalculable.

Mientras se realizaba esta persecución inquisitorial, la prensa reaccionaria publicaba las versiones más estupidas sobre los sucesos de Barcelona.

La *Veü de Catalunya*, el órgano de los catalanistas reaccionarios, aconsejaba á sus lectores que delatasen, que denunciassen, que no tuviesen en ello inconveniente, pues así lo demandaba el buen nombre de Barcelona.

La *Correspondencia de España* publicaba, á raíz de aquellos hechos, las siguientes líneas:

«Volved los ojos á la Historia, recordad sus páginas más sangrientas de las grandes revoluciones anárquicas y aplicadlas á esta Barcelona vandalizada, que con ello os bastará para no ignorarlo que aquí ha sucedido.»

«Dueños los anarquistas de los barrios extremos, comenzaron el incendio, los asesinatos, el pillaje. Rotas las puertas de los almacenes, queños de víveres y de vinos en abundancia, aquellos furios emuleros á los sanguinarios anarquistas de la *Commune*».

«Ya locos, embriagados de sangre, de vino de pólvora, de dinamita, de petróleo, sin más lema que matar por matar, la turba incendiaria fué recorriendo conventos. La dinamita les ayudaba en su obra de vandalismo.»

«¿Muertos, heridos, quemados, sepultados entre ruinas? ¿Quién sabe el número! Cuando

cada comunidad haya su recuento, se sabrá. Hasta entonces imposible, porque aun humean los escombros y aun la Verdad no puede comenzar á hablar.

«Permitidme que calle, que no diga detalles, que no relate el martirio de los religiosos, los ultrajes á las religiosas, los sacrificios brutales á que fueron sometidos, porque de periodista me convertiría en atormentador de vuestras conciencias. Sólo os diré que muchos han muerto al pie de los altares acuchillados por mil mujerzuelas; que otros han sido descuartizados, paseando sus restos en lo alto de pértigas; que no pocos han sido muertos á muerte lenta; que todos ellos han pasado á otra vida con sus frentes orladas por la corona de los mártires.»

«En San Gervasio las turbas apuñalaron á los capuchinos de un convento después de incendiarlo y de saquearlo. Otro convento de capuchinas, llamado de Santa Margarita, fué igualmente pasto de las llamas y sus monjas víctimas del furor de las turbas.»

«A media tarde me dicen que las turbas han dado terrible muerte al inspector de policía don José Curtois, de Madrid, el cual, hecho prisionero por un grupo, después de heroica defensa, fué cruelmente martirizado. Atado de pies y manos, fué entregado á las mujeres anarquistas, que le sacaron los ojos; le arrancaron los dientes, lo descuartizaron, y sobre él dispararon, en loco delirio, alentos de tiros.»

Tantas ó más enormidades que *La Correspondencia* insertaron otras muchas publicaciones del país y del extranjero. El hecho obedecía no al desconocimiento de lo ocurrido, sino al propósito de inducir al Gobierno á cometer las mayores atrocidades, pretendiendo justificarlas con las crueldades jamás llevadas á cabo por los revolucionarios.

Y á pesar de que empezaron los fusilamientos, y de que continuaban funcionando los Consejos de guerra, imponiendo severísimas penas, aceptando la simple delación policíaca, como prueba concluyente y plena; á pesar de que seguían practicándose numerosas detenciones y que eran desterrados centenares de individuos no acusados de delito alguno, por la sola falta de no ser fervientes admiradores de Maura y La Cierva, la reacción no se daba por satisfecha, quería algo más, deseaba más sangre, más víctimas, quería nuevas inmolaciones, quería la cabeza de Ferrer, no por juzgarle actor en los sucesos desarrollados en la última semana de julio, sino por ser el más decidido propagador de la enseñanza racionalista en este país de funesta influencia clerical.

Ya Ferrer en su poder, el semblante del clericalismo se iluminó con una siniestra sonrisa reflejando la satisfacción experimentada. El fundador de la Escuela Moderna no había de escapar de sus garras.

La protesta universal de los pueblos cultos y la conjunción de los elementos republicanos-socialistas hirió de muerte al tirano, poniendo término á su funesta obra.

Presentar á Ferrer tal cual era, en sus diversos aspectos de hombre y de propagandista de una idea y exponer los factores que concurrieron en su muerte, será objeto del artículo inmediato.—O.

Los obreros que ingresan en los Sindicatos Católicos, traicionan la causa del trabajo y favorecen, or tanto, los intereses de la clase patronal.

CRONICA

MONTJUICH

...y algún día, demolido
y convertido en parque, su
tierra sólo dará flores rojas.

Per todo el cerebro de Europa que piensa, por todas las falanges de oprimidos del mundo entero, habrá cruzado estos días cual visión fatídica el siniestro nombre: ¡Montjuich!

¿Hablaemos de la montaña? ¿Hablaemos del castillo? De ambas cosas á la vez.

Sin la existencia natural de la montaña no existiría el castillo, con su trágico vivir.

Son uña y carne, alma y cuerpo, el conjunto de la parda mole, de tonos semialegras y semi-tristes, impregnada, ora de sol, de brumas y nubarrones, que espera un Poe que la cante en todos sus aspectos.

Ninguno, en las múltiples asechanzas ó exaltaciones que la pluma les sugiera al evocar la cúspide maldita, habló de la montaña, de sus laderas que á trechos cobijan hoteles y huertos, que esconden fuentes y caminos y hasta sirven de regazo á un cementerio.

Y es que hay sitios que podrían ser amenos de suyo, y los hombres trastocaron en artificiosa antesala del suplicio; en evocación encubierta de la tragedia y de la muerte.

¡Montjuich! ¡Montjuich!

¡Cuántas maldiciones para las mentes inquietas, para las almas rebeldes!

¡Cuántas pesadillas y temores, de día y de noche, en las horas de íntima meditación despierta la leyenda real montjuichesca en las febriles imaginaciones deslumbradas, por el sol del Ideal que se vislumbra allí, más alto, no mucho, y que invita á los por él inluminados á una ascensión definitiva!

Pero los caminos, todas las sendas que conducen hácia la cumbre son tortuosas, llenas de baches y erizadas algunas de picachos y zarzas espinosas. Y allí, donde el hombre no puso su mano á hizo á la tierra dar flores, las ortigas conviven con los abrojos entre los cuales se esconden venenosos reptiles.

Sólo hay un camino ancho, la cuidada carretera militar, que, á lo lejos y en zig-zag, asemeja cinta de plata, pero que no es camino real de paso franco; no es una de tantas rutas que los hombres trazan para transmitirse por ellas sus mutuas relaciones, no; estas carreteras que ponen á los pueblos en comunicación son caminos de vida; la carretera de Montjuich, retocida cual serpe inquieta, es camino de muerte.

Por ella se llega, de frente, á la puerta principal del inútil castillo para la defensa en guerras invasoras; pero conservando íntegro, con sus fosos y mazmorras para las guerras modernas del pensamiento, para exterminar en sus recintos los gérmenes de los nuevos ideales de vida; la vida de los generosos luchadores de las concepciones supremas.

No tiene el antro de la tortura, observado desde lejos, aspecto de imponente bastilla ó fortaleza de Pedro y Pablo, aunque asuma las funciones de aquéllas. Ni soberbio ni majestuoso se alza, más bien achatado, hundido en sus propias entrañas, parece querer ocultar de la simple vista y hasta del pensamiento (interno la visión de sus negruras y de sus impaces.

Este es el Montjuich de la novela realista, ésta es la montaña, el moderno Sinal donde anda el castillo maldito, esbozado á la ligera.

Hace más de doscientos años que el pueblo trabajador de Barcelona y hasta la clase media día y exterioriza su odio hácia la irritante

fortaleza que demolería en un momento; tanto por su inutilidad defensiva, patentizada en 1718 y 1811, como por su actitud ofensiva en las revueltas interiores, en los cuales, sin reparos, como en 1842, bombardeó á la ciudad, sin perdonar hospitales ni otros sitios análogos, cosa que irritara de tal manera al pueblo revolucionado hondamente, que poco faltó para, acabar de una vez con el que ha llegado á convertirse en famoso recinto de tortura inquisitorial.

¿Pero á qué glosar recuerdos inolvidables, pasados y presentes? ¿A qué evocar nombres que jamás se borrarán de la memoria hasta de las futuras generaciones?

Siempre, cual fiera, que espera el momento oportuno de dar el zarpazo, dejó sentir su pesada ergástula tenebrosa.

Y es que Montjuich, mientras subsista, necesita de vez en cuando sacudir la abundante herrumbre que la fuerte humedad salina de Levante posa sobre los goznes de sus rastrillos y calabozos. Necesita dejar oír, en sus recintos entumecedores el chirriar de llaves y cerrojos; mudos testigos de lamentos é imprecaciones.

Ahora, estos días, después de un largo período de reposo, la fortaleza semirrusa está en acción.

En sus fosos, la sangre del pueblo ha vuelto á correr y á empapar la tierra viscosa y parda, salpicando las yerbas ralas y grises.

Los fusilamientos seguidos, de conscientes é inconscientes, han sido y seguirán siendo el cerco purpurino que rodea la salida del sol en tristes mañanas otoñales.

¡Pobre pueblo! ¡Pobres de nosotros bajo la férula piadosa de los modernos Torquemadas inductores triunfantes de represiones á sangre fría!

El triunfo farisaico, de los que claman, hipócritas, al cielo, pidiendo la redención humana por la implantación del obscurantismo teócrata, ha sido completo.

Un detalle final quiero que complementé estas notas tristes ligeramente apuntadas.

Detrás, á espaldas de la ciudad y del castillo, á la parte de Poniente, entre las contadas sendas ocultas por las escoberas y malezas, hay una que desde Montjuich se dirige á un amplio terreno, tapiado: es el cementerio, la ciudad de los muertos, de los que al fin se libraron hasta de sus propias asechanzas y miserias.

Allí descansan en paz, sin preocuparles lo más mínimo las fatuas fortalezas de los hombres, coronadas de cañones fratricidas; los que rindieron homenaje á la forma material de la vida humana y los que rindieron homenaje á las injusticias del reino de las ignorancias, de las pasiones y de los egoísmos.

Nada más en concordancia que al lado de donde se matan las energías de los videntes de una sociedad mejor y se ejemplariza, cruelmente, al pueblo, está la vecindad de un cementerio.

Así, la última peregrinación será más corta por el eterno camino.

Pero no olvidemos que hay caminos de muerte, inevitables de pasar, porque son los que conducen á la única y verdadera senda de la vida justa...—J. GONZÁLEZ NIETO.

ABSUELTO

Ante el Tribunal de Derecho de esta Audiencia tuvo lugar el día 3 del corriente el juicio oral de la causa que se seguía contra nuestro amigo Lorenzo Bisbal, acusado de haber injuriado á los ministros que formaban el gabinete Maury por medio del artículo que publicó en este semanario titulado «Guerra al gobierno». «Guerra á la Guerra».

Sostuvo la acusación el fiscal Sr. Doval, el cual pidió para nuestro amigo la pena de cuatro meses y un día de arresto mayor más los gastos y accesorias.

El defensor D. Gerónimo Pou hizo un brillante discurso, analizando minuciosamente las frases y conceptos del artículo en cuestión, demostrando su licitud; parangoneó las manifestaciones de los exministros señores Primo de Rivera y Villanueva respecto á la guerra y sus causas con lo dicho en el citado artículo, como también leyó un recorte de un periódico que insertó los juicios emitidos por el capitán del ejército D. Vicente Portillo, todo lo cual encierra mucha más gravedad que el contenido de aquél, y sin embargo ha quedado impune de delito; demostró que la nación entera ha venido á sancionar el artículo objeto del juicio por medio de las últimas elecciones municipales, que fueron,—dijo—la condenación más clara de la política de aquel gobierno; hizo ver que el declarar la guerra á la guerra era muy humanitario y que todas las naciones se reunieron en La Haya precisamente bajo la consigna de establecer la paz mundial y por tanto combatir la guerra; manifestó que la guerra al gobierno era licita cuando se considera que su política es dañosa, precisamente—añadió—el Sr. Maury la declaró al gobierno actual con sus declaraciones de hostilidad implacable tan pronto éste había subido al Poder; y con gran acopio de detalles y argumentos siguió rebatiendo uno por uno todos los cargos que el fiscal habla acumulado sobre Bisbal, terminando su hermosa y razonada de ensa leyendo varios fallos del Tribunal Supremo apropiados al caso y solicitando de la Sala la libre absolución del procesado.

Requerido que fué el compañero Bisbal por el Presidente del Tribunal para que manifestara si estaba conforme con lo dicho por la defensa, declaró estar satisfechísimo en un todo de lo manifestado por el Sr. Pou, dándose por terminado el juicio.

Aunque éste quedó concluido para sentencia, el numeroso público de amigos particulares de Bisbal y de correligionarios nuestros que había acudido á presenciar la vista, después del discurso del defensor daba ya como segura la absolución, por lo cual felicitaban por adelantado á nuestro amigo. En efecto, el fallo del Tribunal ha venido á confirmar los augurios del público, dictando sentencia absolutoria.

La coalición republicano-socialista y Jaurés

De una entrevista celebrada por el periodista español Luis Morote y el gran orador socialista francés Mr. Jaurés, tomamos algunos juicios emitidos por este último acerca de la coalición de republicanos y socialistas en España.

Hélos aquí:

«—Es necesario que estén fuertemente unidos en España republicanos y socialistas. Nuestro país no podrá levantarse sin esa coalición y ha sido un espectáculo hermoso y consolador el que se presenten ante el público abrazados Azcoárate y Pablo Iglesias. Esa fusión leal es nuestra esperanza; á más de ser vuestra esperanza, porque es de interés universal el que la península española no sea una excepción en el mundo. La democracia social lo necesita y no se podrá intentar nada fecundo, nada intenso, nada duradero, si del «Abord» no se proclama la República...»

Lo primero la República como base de todo, como derecho común, como terreno sólido para las grandes construcciones políticas sociales. Lo primero hacer imposible para el porvenir hechos de represión, cual el del 13 de Octubre,

que ya no son de estos tiempos. Lo primero una haredura general de las causas que incapaciten a España para el ejercicio serio y leal de las libertades. Lo primero que entierre lo caduco y lo muerto que representaba el partido conservador. Lo primero el Derecho moderno...

Por eso se ha experimentado un júbilo universal en el socialismo de todo el mundo al ver que sus hermanos de España comprendían, sentían la gravedad de las circunstancias. Ni Pablo Iglesias, ni su partido obrero han cambiado un punto de pensamiento y de programa. No creo que haya habido cambio ni siquiera en la táctica. Eran lo que son, y son lo que eran. El día en que la República triunfe, los socialistas españoles no participarán del poder. Serán lo que en Francia durante tanto tiempo: acicate, estímulo, impulso de los gobernantes republicanos. Porque el mal aquí ha sido el que algunos combatientes se declarasen satisfechos y entrasen en Capua. No a las puertas están mejor, y si se dejan seducir con los festines del poder, perderá el socialismo y perderá la República...

Los falsearía, como en Francia la política de «clientelas» y de «clan», que es el gran peligro del poder. Y deben mantenerse íntegros, puros, desinteresados hasta el heroísmo. Su única misión es «organizar la democracia»: ellos empujando a los republicanos, y los republicanos empujando a los liberales monárquicos hasta dar fin a todas las fuerzas ocultas, misteriosas, tradicionales de la reacción. Sólo entonces podrá prepararse la gran obra, la gran obra de la socialización de los servicios y la socialización del caudal nacional...

Por qué soy socialista

Por el Socialismo he logrado la emancipación de mi cuerpo y de mi alma. Por eso soy socialista, porque el progreso es la ley del mundo y el Socialismo la expresión de esa ley.

El Socialismo nos preserva a un mismo tiempo de la tiranía de la teocracia, de la tiranía del capital y de la tiranía del Estado, asegura la igualdad de todos los hombres y destruye los obstáculos que impiden la lucha por el triunfo de la justicia.

El Socialismo significa *emancipación*, que es la suprema aspiración del hombre libre y que tiene por base la realización de la felicidad humana.

Por eso soy socialista.

VICTOR G. CARDANO.

Arcibo (Mejico).

DE LOS PUEBLOS

MANACOR

Organizado por la Agrupación Socialista el día 19 del pasado mes se celebró un mitin para allegar recursos con que atender a las apremiantes necesidades de las familias de los presos de Barcelona por los sucesos de Julio, a cuyo acto asistió numerosa concurrencia.

Tomaron parte al mencionado mitin el compañero Juan Blanquer como presidente de la Agrupación Socialista, el profesor de la Escuela, señor Ramis; el concejal republicano, D. Miguel Febrer; el concejal socialista, Mateo Soler y el joven republicano, Antonio Amer; todos los oradores fueron muy aplaudidos. Se adherieron al acto la Cooperativa y la Sociedad de Ingeñadores y podadores y el Centro Republicano.

**

La suscripción abierta, como consecuencia de la reunión, ha dado el resultado siguiente:

J. Galmés, 0'25.—J. Morey, 0'25.—E. Perelló, 0'25.—J. Blanquer, 0'25.—M. Soler, 0'25.—

J. Sansó, 0'30.—P. Gelabert, 0'25.—Barbara Rosselló, 0'25.—J. Ferrer, 0'25.—J. Rosselló, 0'25.—J. Riera, 0'10.—R. Riera, 0'20.—J. Nadal, 0'10.—M. Sagrera, 0'25.—J. Fons, 0'25.—P. Amer, 0'10.—M. Ferrer, 0'20.—A. Frau, 0'50.—Un compañero, 0'10.—Id., 0'25.—L. Pascual, 0'25.—O. Adrover, 0'15.—A. Nicolau, 0'25.—M. Ramis, 0'25.—M. Fullana, 0'25.—B. Santandreu, 0'10.—A. Riera, 0'30.—A. Galmés, 0'20.—M. Febrer, 0'25.—A. Martí, 0'10.—J. Rubí, 0'25.—J. Bordoy, 0'25.—Un altarero, 0'15.—Un voluntario, 0'20.—A. Treviño, 0'25.—Un amo de café, 0'25.—J. Amengual, 0'20.—L. Más, 0'20.—A. Más, 0'25.—P. Sagrera, 0'15.—A. Palmer, 0'20.—G. Caldentay, 0'25.—M. Riera, 0'20.—J. Cabrer, 0'10.—T. Blanquer, 0'30.—F. Juan, 0'20.—M. Ferrer, 0'20.—P. Sureda, 0'10.—B. Andreu, 0'20.—P. Nadal, 0'25.—J. Mora, 0'10.—J. Lull, 0'10.—J. J., 0'25.—J. Parera, 0'25.—A. Palmer, 0'25.—G. Lull, 0'15.—A. Juan, 0'25.—S. Gelabert, 0'10.—J. Amengual, 0'50.—M. Rosselló, 0'25.—M. Febrer, 0'10.—G. Rosselló, 0'25.—J. Palliser, 0'20.—J. Parera, 0'20.—P. Juan Sansó, 0'20.—J. Cabrer, 0'15.—A. Amer, 0'75.—R. Pérez, 0'50.—J. Riera, 0'50.—B. Artigues, 1'00.—A. Más, 0'75.—M. Fullana, 0'30.—A. Lull, 0'50.—Magdalena Pastor, 0'20.—G. Nadal, 0'25.—M. Gomila, 0'50.—J. Martí, 0'20.—G. Galmés, 0'40.—M. Febrer, 1'00.—L. Galmés, 1'00.—L. Parera, 0'50.—J. J., 0'20.—T. Riera, 0'10.—J. Pascual, 0'40.—G. Caldentay, 0'50.—J. Ginard, 0'50.—J. Parera, 0'25.—B. Jaime, 0'50.—J. Parera, 0'10.—P. Caldentay, 0'25.—B. Mascaró, 0'20.—J. Martí, 0'25.—J. Moya, 0'50.—A. Frau, 0'25.—J. Mateu, 0'25.—J. Rosal, 1'00.—R. Sastro, 0'50.—Sociedad de Carpinteros y Albañiles, 0'90.—A. Febrer, 30.

**

En junta general celebrada el día 26 del pasado por la Agrupación Socialista se renovaron los cargos de su Comité siendo elegidos los siguientes compañeros:

Presidente, Juan Blanquer; Vice presidente, Andrés Frau; Secretario, Gabriel Rosselló; Vice secretario, Onofre Adrover; Depositario-Contador, Juan Rosselló; Vocales, Bernardo Riera y Gabriel Amengual.

**

La Sociedad de Ingeñadores y podadores ha renovado su Junta Directiva quedando elegidos los compañeros siguientes:

Presidente, Juan Adrover; Vice-presidente, Esteban Ferrer; Secretario, Pedro Amer; Vice-secretario, Juan Morey; Depositario, Sebastián Galmés; Vocales, 1.º Mateo Soler y 2.º Juan Ferrer.

La correspondencia a nombre del compañero Pedro Amer, calle Amistad, 6.

**

La sociedad de obreros carpinteros «La Manacorense» en sesión celebrada el día 8 del corriente, eligió la Junta Directiva, quedando constituida en la forma siguiente:

Presidente, Luis Llodrá; Vicepresidente, Bernardo Ginard; Secretario, Simón Palmer; Vice-secretarios, Bernardo Estelrich; Depositario, Bartolomé Nadal; Vocal 1.º Guillermo Alcover; Vocal 2.º Juan Fullana.

Al tomar posesión de sus cargos estos compañeros, envían un fraternal saludo a todas las entidades que luchan por el mejoramiento del proletariado.

EL CORRESPONSAL

Biblioteca Acción

Al empezar a publicar la Biblioteca Acción, no nos guía otro fin que el de difundir los conocimientos sociales entre la clase trabajadora, dando a conocer a la misma, multitud de impor-

tantísimos trabajos no publicados en España, y que por su demasiada extensión no son insertables en periódicos y revistas.

La Biblioteca Acción editará, por lo menos, un volumen mensual, al ínfimo precio de diez céntimos cada volumen.

A La Revolución de Barcelona, exposición verídica de los hechos más salientes ocurridos durante la llamada semana trágica en la capital de Cataluña, obra de palpante actualidad, seguirán *Contestación a una creyente*, de Sebastián Faure; *El Socialismo antes del siglo XIX*, de A. Hamon; *Causas de la creencia en Dios*, de Paul Laforgue, y otras no menos importantes.

Si por su mucha extensión, algunas de las obras escogidas para la Biblioteca no pudiese ser incluida en el número de páginas citado, se publicará en doble volumen, siendo el precio de veinte céntimos.

Al pueblo, para cuya educación se edita esta Biblioteca, corresponde juzgar nuestra obra.

Y a su fallo ha de inclinarse.

El Grupo Editor

**

En esta Administración se ha recibido el primer cuaderno que se titula «La Revolución de Barcelona».

Agradecemos mucho la atención que ha tenido con nosotros el mencionado grupo.

REUNIONES

El Desarrollo del Arte

SOCIEDAD DE OBREROS CARPINTEROS Y ARTES SIMILARES

Se convoca a todos sus asociados a la reunión general que se celebrará el día 14, del que rige, a las 8 y media de la noche en el local social Socorro 123, para tratar asuntos de gran interés para los asociados, y en su caso resolver, encontrándose la asistencia de todos, por la importancia de lo que se ha de discutir en ella.—Palma, 6 Enero de 1910.—El Comité.

La Metalúrgica

Sociedad de obreros en hierro y artes similares

En sesión celebrada por esta entidad el 5 del que rige, quedó nombrada la Directiva en la siguiente forma:

Presidente, Rafael Soler; Vice-Presidente, Francisco Busquets; Secretario 1.º, Bartolomé Riera; Secretario 2.º, Sebastián Perelló; Contador, Francisco Nicolau; Depositario, Miguel Cábret; Vocales: 1.º Vicente Nadal, 2.º Antonio Pons, 3.º Mariano Valls, 4.º José Riera Serra, 5.º Miguel Palmer; Delegado, Bartolomé Riera.

Estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos saludan a todos los que luchan por su emancipación.

Toda la correspondencia se dirigirá al compañero Secretario, Bartolomé Riera.

La Verdad

Sociedad de obreros albañiles

Esta entidad convoca a sus asociados a junta general ordinaria para el día 9 del corriente a las once de la mañana, para renovar los cargos de su comité.

Se encarece la asistencia.—El Srío. M. Q.

Correspondencia administrativa

ALARO.—M. C.—Recibidas 1'50 ptas. pagado hasta 31 Diciembre de 1909.

ARTA.—A. E. G.—Recibida 1 pta. pagado hasta 30 Noviembre de 1909.

CAPDEPERA.—L. P. H.—Recibida 1 pta. pagado hasta 31 Enero 1910.

MARRATXI.—L. L. S.—Recibidas 6 ptas. pagado hasta 31 de Diciembre de 1909.

SOLLER.—L. B.—Recibidas 12 ptas. pagado hasta 31 de Diciembre de 1909.

PALMA DE MALLORCA

IMPRESA DE F. SOLER—SOLEDAD 2.